

Periquito alternada

(Var.) Nro. 7 Pablo Bonilla
(Muj.) .. 4 Ofrosina Errera

Mesa de Calzones alternada

Nro. 13 Nieces Garzón

Cabuyaro alternada

Nro. 13 Rosaura Garzón

La Colonia alternada

(Var.) Nro. 17 Hermógenes Torres
(Muj.) .. 17 Margarita Umana

Gumara alternada

Nro. 11 Lucinda Rodríguez

El Calvario alternada

(Var.) Nro. 22 Héctor Soto
(Muj.) .. 26 Ana Hernández

San Juanito alternada

Nro. 20 María de los Angeles Peña

San Francisco alternada

(Var.) Nro. 16 Abraham Romero
(Muj.) .. 19 Ester Ortiz

Antes de terminar me permito solicitar de las señoras Directoras de las escuelas alternadas el que todas se sigan por el ejemplo que les han dado las más de ellas llevando la matrícula de los varones a parte de la de las mujeres.

Soy de ustedes atento y seguro servidor.

El Inspector Escolar

Ls. M. Mauricio Dières Monplaisir

NOTA: Nuevamente llamamos la atención de los señores Directores sobre la redac-

FOLLETON DE «ECO DE ORIENTE»

La muñeca y el rey

De Sur América

Hubo un tiempo, en el país de las Montañas Verdes, un rey que se llamaba Haroldo el Lobo. La mayor parte de su reinado fue para él gloriosa y feliz: vió su descendencia asegurada con varios hijos y sus tropas siempre victoriosas; mas al final, cuando empezó a envejecer, le hirió la desventura. Uno a uno fueron muriendo sus hijos, quedándole sólo un varón, que un día desapareció del palacio para unirse a un partido hostil que pretendía arrebatarse el cetro y la vida. Envío el rey contra los rebeldes, a cuyo frente estaba su hijo, un ejército poderoso, y después de una larga guerra, fueron aquellos completamente derrotados y el propio príncipe

ción del inventario que ha de describirse observando el orden publicado en el "Eco de Oriente" N° 217 pag. 871.

Guerra Europea

Agosto 12. La contraofensiva aliada sigue triunfante. Hindenburg y Ludendorff buscan el modo como levantan el moral de sus tropas.

El cólera está en Petrogrado.

España protesta nuevamente contra el atropello alemán.

El ejército que comanda Von Hutier emprende retirada general.

En el sector de Roye, grandes éxitos.

Una flotilla aérea bajo las órdenes de Gabriel L'Amunzio voló sobre Viena. Lanzaron manifestos.

Los documentos que llevan los prisioneros prueban el desaliento que reina en toda Alemania.

Verificóse un choque entre oficiales alemanes y austriacos.

Los alemanes preparan un nuevo ataque.

Aviadores Ingleses volaron de Inglaterra a Egipto.

Agosto 13. Los alemanes empiezan a ofrecer resistencia.

El ejército de Humbert continúa la presión.

Varios generales alemanes han sido puestos en disponibilidad.

Agosto 14. Los alemanes ofrecen muy viva resistencia en los lineros de Lassigny.

Se ha constituido un ejército exclusivamente americano.—Ha sido destruido un cañón de largo alcance.

El bombardeo de París se repitió últimamente: a Petain se debe el plan de la contraofensiva.

Dice Lloyd George, Mantengámonos firmes porque nuestras esperanzas de victoria jamás fueron más brillantes que ahora.

Agosto 15. Inglaterra reconoce en Ru-

cayó prisionero.

Un heraldo llevó al rey la noticia, mientras paseaba triste por el parque de su castillo, anunciándole que aquella misma noche llegaría el general que conducía, con una fuerte escolta y encadenado, al hijo rebelde.

Despidió el rey al mensajero, y en vez de alegrarse de aquella victoria, lloró amargamente, cayendo sus lágrimas sobre su barba de inmaculada blancura y resbalando hasta perderse en su manto de armiño.

—¡Ah!—decía gimiendo—¿Por qué no quedó muerto el desdichado en el campo de batalla? A todas mis desgracias se añade ahora la de tener que ser yo el juez de mi propio hijo, la de tener que condenarlo sin piedad a un castigo horrible.

Retorcíase con dolor las manos, y sonaba con él imposible de que el tiempo volviese atrás, aquellos días felices en que su hijo, de pocos años, sentado sobre sus rodillas, le

sta el Gobierno de los Checo Slavos.

Poincaré visitó las regiones recientemente libertadas.

El servicio militar obligatorio fué declarado en Cuba.

Tropas japonesas desembarcaron en la isla de Divost.

La retirada de los alemanes es precipitada, lo destruyen o bombardean todo.

Agosto 16. Ludendorff en una orden del día, ordena que sean conducidos al frente todos los hombres disponibles.

Los alemanes se ven en la obligación de renunciar a Calais, su sueño dorado.

Los alemanes residentes en Bélgica se hallan inquietos por el avance aliado.

España declara que si los alemanes siguen torpeando buques se hará imposible la paz.

Debido a las bajas, los alemanes reclutan mecánicos que reemplazan civiles.

Agosto 17. El rey Jorge estuvo visitando el frente.—Los aliados recuperan a Ribecourt, y ocupan sus antiguas posiciones en Champagna.

El consejo infernal decretó la intensificación de munteiones y convirtió en propiedad común el material de guerra.

Dicen que París se halla ya al abrigo de los ataques de los Berthas.

Von Boehn ha sido nombrado comandante en jefe del sector alemán del Somme. Es general especialista en retirada.

Está para terminar el proceso Cailaux el cual comparecerá probablemente ante la Alta Corte.

Charles Humbert está acusado.

Se acentúa el avance aliado, y el desacuerdo entre los Emperadores.

Agosto 18. Dice Clémenceau: «El honor de la concepción de la maniobra realizada se debe a Foch y a Petain la ejecución».

El rey Fernando de Bulgaria sigue enfermo.

Los emperadores acordaron que

echaba los brazos al cuello, y sentía en su cara la cálida y dulce caricia de sus puros labios. Aquellos lejanos recuerdos llenaban de nuevo sus ojos de lágrimas, y no se daba siquiera cuenta por dónde iba.

De pronto resonó a su lado una vozcita infantil, suplicante, matizada por un vivo dolor:

—¡Señor! ¡Señor! ¡Por caridad! ¡No piséis a mi hijita!

El rey se detuvo, y después de enjugar sus enrojecidos ojos, vió a una niña rubia y sonrosada, vestida con una batita de paño y una cofia blanca y rizada.

La pequeña, que podría tener unos seis años, había obstruido aquella estrecha alameda del parque con un jardincito formado con monederos de tierra y ramas verdes.

En un ángulo del mismo y en un lecho de musgo y de hojas, precisamente junto al pie del rey, había acostada una roja muñeca de